

CAPITULO I

QUEDA POR AVERIGUAR LA DINAMICA DEL PROBLEMA

¹ Al identificar la renta como la receptora del aumento de producción debido al progreso material, pero que el trabajo deja de obtener; al ver que el antagonismo de intereses no es entre el trabajo y el capital, como se cree vulgarmente, sino que es, en realidad, entre el trabajo y el capital por una parte y la propiedad de la tierra por otra, hemos llegado a una conclusión que tiene la mayor trascendencia práctica. Pero no nos detendremos ahora en ello, porque no ha quedado todavía completamente resuelto el problema que antes nos planteamos. Decir que los salarios siguen bajos porque la renta sube, es como decir que un vapor se mueve porque su hélice gira. La pregunta inmediata es: ¿Qué hace subir la renta? ¿Cuál es la fuerza o la necesidad que, a medida que el poder productivo aumenta, asigna como renta una porción cada vez mayor del producto?

² La única causa indicada por Ricardo como impulsora de la renta, es el aumento de población que, requiriendo mayores cantidades de alimento, hace necesario extender el cultivo a tierras inferiores o a puntos de inferior producción de las mismas tierras, y en las obras corrientes de otros autores se fija la atención de un modo tan exclusivo en la extensión de la producción desde las tierras mejores a las inferiores, como causa del incremento de la renta, que Mr. Carey (secundado por el profesor Perry y otros)

creyó haber destruido la teoría de Ricardo, negando que el progreso de la agricultura vaya desde las tierras mejores a las peores (1).

³ Ahora bien, aun siendo verdad incontestable que la presión creciente de la población, que compele a recurrir a inferiores puntos de producción, elevará las rentas, y las eleva, no creo exactas todas las deducciones que comúnmente se hacen de este principio, ni tampoco que explique por completo el aumento de la renta a medida que el progreso material avanza. Hay notoriamente otras causas que concurren a elevar la renta, pero que parecen haber sido ocultadas parcial o totalmente por las erróneas ideas que han estado en boga respecto a las funciones del capital y el origen de los salarios. Para apreciar cuáles son y cómo operan, veamos el efecto del progreso material sobre la distribución de la riqueza.

⁴ Los cambios que caracterizan el progreso material, o contribuyen a él, son tres: primero, aumento de población; segundo, progreso en las artes de producción y cambio; y tercero, progreso en cultura, instrucción, gobierno, policía, costumbres y moral, en cuanto aumentan el poder de producir riqueza. El progreso material, según se entiende de ordinario, consiste en estos tres ele-

(1) En cuanto a esto, vale la pena decir: 1.º Que el hecho general, según lo muestra el progreso de la agricultura en los más recientes Estados de la Unión y el carácter de la tierra no cultivada en los más antiguos, es que el curso del cultivo va desde las tierras de mejor calidad a las peores. 2.º Que, en cuanto a que el curso de la producción sea desde las tierras absolutamente mejores a las absolutamente peores, o al revés (y muchas cosas indican que lo mejor o lo peor en este aspecto se refiere exclusivamente a nuestro conocimiento, y que futuros progresos pueden descubrir cualidades compensadoras en parcelas de tierra ahora consideradas como absolutamente estériles), es siempre, y, por la naturaleza del espíritu humano, siempre *tiene que tender a ser*, desde las tierras consideradas mejores en las actuales condiciones a las tierras consideradas peores bajo las condiciones presentes; y 3.º Que la ley de la renta de Ricardo no depende de la dirección en que se extienda el cultivo, sino de la proposición de que si la tierra de una calidad dada rinde algo, una tierra de calidad mejor rendirá más.

mentos u orientaciones del avance, en todos los cuales las naciones adelantadas han ido avanzando durante algún tiempo, aunque en grados diferentes. Puesto que, considerado desde el punto de vista de las fuerzas o economías materiales, el aumento de cultura, la mejora del gobierno, etc., producen el mismo efecto que el perfeccionamiento en las artes, no necesitaremos considerarlos por separado. La influencia que sobre nuestro problema ejerce el progreso intelectual o moral, sólo en cuanto tal, la examinaremos después. Ahora trataremos del progreso material, al cual aquellas cosas sólo contribuyen en cuanto aumentan el poder productor de riqueza, y veremos sus efectos al examinar los del progreso en las artes.

5 Para determinar los efectos del progreso material sobre la distribución de la riqueza, consideremos primero el efecto del aumento de población, con independencia del adelanto en la técnica, y después el efecto del progreso de la técnica independientemente del aumento de población.